

Autor:

Osmaira Ayala

Magister en Gestión Para la Creación Intelectual mención conocimiento libre

Docencia para la Educación Universitaria

Licenciada en Comunicación Social Mención Desarrollo Social

 <https://orcid.org/0009-0001-0272-5617>**E-mail:** ayalao@unesur.edu.ve**Afilación:**

Universidad Nacional Experimental Sur del Lago "Jesús María Semprum"(UNESUR)

Zulia - Venezuela

EL TRUEQUE EN LAS UNIVERSIDADES

Resumen

El presente ensayo producto de una investigación, tiene como objetivo determinar el manejo del trueque como un ente generador de convenios y acuerdos entre instituciones públicas y privadas que permitan la integración de la Universidad con el ámbito regional, nacional e internacional, la idea es poder contribuir con la ejecución de proyectos en una institución y con el desarrollo económico de la región del país. El estudio se desarrolló bajo el método etnográfico y una revisión documental; ya que, se deja expuesto como ha sido la trayectoria de este fenómeno y el impacto que ha generado en muchos países de latino américa y en el nuestro; y que permitió obtener información relevante y criterios conceptuales trascendentales sobre el tema, contemplando la revisión de diferentes datos de naturaleza científica de expertos, que contribuyeron al logro del objetivo planteado. De los resultados se esboza como se ha venido utilizando el trueque en las universidades en diferentes países de América Latina y en Venezuela.

Palabras clave: Trueque, convenios, universidad, América Latina

BARTERING IN UNIVERSITIES

Abstract

The present essay, the product of research, aims to determine the management of barter as an entity that generates agreements and agreements between public and private institutions that allow the integration of the University with the regional, national and international sphere, the idea is to be able to contribute with the execution of projects in an institution and with the economic development of the region of the country. The study was developed using the ethnographic method and a documentary review; Since, it is exposed how the trajectory of this phenomenon has been and the impact it has generated in many Latin American countries and in ours; and that allowed obtaining relevant information and transcendent conceptual criteria on the topic, contemplating the review of different data of a scientific nature from experts, which contributed to the achievement of the stated objective. The results outline how barter has been used in universities in different Latin American countries and in Venezuela.

Keywords: Barter, agreements, university, Latin America.

Introducción

Históricamente se señala el inicio del trueque con el Neolítico, cuando el hombre logró producir un ‘excedente’ o exceso de bienes a consumir; después de dominar la agricultura y la ganadería; con estos bienes sobrantes, se dio la situación por primera vez de que un grupo de hombres no necesitó trabajar la tierra, por lo que pudieron asignarse a hacer otras labores, como producir cerámica u otros objetos que luego intercambiaban con el agricultor por una porción de ese excedente.

De esta manera, con el trueque, nacería el concepto de ‘División del Trabajo’, que no es más que la interiorización del hombre neolítico que no era necesario que todos se dedicaran a la agricultura y la ganadería, sino que era factible repartir el trabajo para generar otro tipo de bienes. Con la aparición de los primeros mercados, el trueque facilitó el canje de herramientas fabricadas con sílex, lanzas, zapatos, collares, entre otros. Existen aún en el mundo, algunos pequeños mercados locales donde se sigue desarrollando este tipo de intercambios.

En la actualidad el trueque existe sólo como método alterno o de emergencia, ante situaciones de catástrofe económica, especialmente en las que el dinero se vuelve escaso o pierde su demanda, es decir, su capacidad para expresar el valor de las cosas. En las instituciones educativas llámese universidad, el trueque tiene un valor más bien

simbólico según la necesidad, que de un valor capital. Es decir, si una de las instituciones involucradas tiene una maquinaria que no está utilizando y necesita con urgencia un bien que la otra institución de más bajo valor monetario lo tiene, no le dará un valor capital a la maquinaria, sino un valor de necesidad.

Teniendo algunas ventajas el trueque o intercambio para las instituciones empresariales o educativas que se involucran en los convenios para llevar adelante un proyecto privado o comunitario las mejorías son muchas, como ejemplo de ellas: Al no emplear moneda, no se somete a las fluctuaciones económicas ni a las devaluaciones, por lo que mantiene estable el valor de los bienes, suprimir la intermediación del dinero, de modo que los bienes o servicios se dan y reciben directamente y generalmente involucra a productores directos y no a intermediarios que busquen enriquecerse con el comercio.

Desarrollo

El Trueque ha sido una actividad ancestral, practicada por todos los pueblos primitivos, nuestros antepasados indígenas basaban toda su economía en el Trueque y consiste en intercambiar sin el uso de dinero, productos y servicios basado en la satisfacción de necesidades más que en la búsqueda del lucro personal. Las empresas públicas, privadas y las instituciones educativas, con la implementación del trueque, pueden establecer un

mecanismo de intercambio de competencia novedoso, entre las distintas instituciones y empresas que hacen vida económica, con el fin de subsidiar y fortalecer los diferentes proyectos.

Según Aguilar (2023) en la Ciudad de México hay una interesante propuesta de un mercado de trueque, en donde puedes intercambiar tus residuos inorgánicos por productos agrícolas locales. Como si fuera una kermés, llevas residuos limpios de latas de aluminio, papel, cartón, entre otros, en buen estado y te los cambian por boletos que puedes canjear por productos agrícolas y otros alimentos. Esta actividad tiene la finalidad de educar a la ciudadanía a través del reciclaje y a consumir local y de temporada. Los productos agrícolas son cultivados en los pueblos originarios de la Ciudad de México, tales como Xochimilco y Milpa Alta. Además, consumiendo productos locales se evitan largas horas de traslado, consumo de combustible y como consecuencia, se promueve la reducción de gases de efecto invernadero. Desafortunadamente algunos colectivos y programas están detenidos por la pandemia de Covid-19, pero se han ido retomando poco a poco.

Como vemos, existe un abanico de posibilidades de los espacios y objetivos de los mercados de trueque en las ciudades. Estos lugares tienen diversos fines: ambiental, social, identitarios y de resistencia a través de los productores locales, quienes se reúnen para fortalecer su identidad y refrendar sus vínculos de cercanía. En todos los

casos se genera una cohesión social y una mayor conexión con las personas, debido a que se identifica que el trueque permite intercambios sin que medie una moneda, esto genera una mayor unión. El vernos como iguales, como individuos que tenemos necesidades y que podemos apoyarnos, ayuda a refrendar vínculos y respeto entre los ciudadanos.

Por otra parte según Primavera (2002) en Argentina en 1995 nace un Club de Trueque como parte de un programa ecologista, luego en 1997 con la conformación de la autodenominada Red «Global» de Trueque Solidario, quien organiza y abarca ya a más de 1000 Nodos que sirvió como iniciativa para la población ante la venidera crisis financiera; la difusión de esos clubes ha alcanzado a otros países como Uruguay, Brasil, Colombia, Ecuador, Chile, Perú, Bolivia, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Cuba.

Pero es a principios de la década de 2000 cuando se produce el surgimiento y auge de estos clubes de trueque que se convirtieron en la respuesta de la sociedad civil a la profunda depresión económica y también a dos perversas políticas del gobierno: la licuación de los depósitos de los ahorristas en los bancos que los ha dejado sin efectivo y la exagerada presión fiscal.

Por su parte, en Ecuador el trueque se daba para fortalecer la interacción entre la zona andina con las comunidades del litoral y la selva

amazonica, con esto se buscaba el intercambio de productos agrícolas y ganaderos, antes de la conquista española, el cual se daba en todo el territorio ecuatoriano, y se ha incrementado el uso del trueque como medio de comercialización en especial de productos agropecuarios presentes en comunidades indígenas de la provincia de Imbabura, como la Asociación Vida Sana donde existen huertas familiares y un aporte de solidaridad entre quienes lo conforman, ya que las personas pueden dar productos que les sobran e irse con los que les falta; con el objetivo de dejar poco a poco el consumismo compulsivo (García, 2003; Yaguana, 2015).

Una vivencia importante de resaltar en Colombia es la del municipio Alto del Rey, pueblo de Kokonuco (Dpto. del Cauca) en el año 2003, el cual con la unión de 120 indígenas y el apoyo de otro grupo toma una posición radical política y cultural ante políticas de globalización y precarización de las condiciones de vida de la población rural, que incidían en la autonomía y seguridad alimentaria, en el intercambio de productos orgánicos, por tanto, la postura tomada por los kokonuqueros fue frontal al enarbolar la bandera de rechazo al conflicto armado y al desplazamiento como consecuencias de las pocas o nulas alternativas productivas, exponiendo que si se mira el trueque desde una perspectiva más amplia se tienen más objetivos en lo político, lo social, lo cultural y lo organizativo (Cadena y Muñoz, 2009).

Según Tocancipá (2008), esta posición conllevó a la defensa del trueque en cuanto a cultura, agricultura y proyectos de vida de esas comunidades indígenas. Al respecto muchos líderes reiteraron que el trueque o el cambio no es solo un intercambio de productos sino de ideas y pensamientos.

En Venezuela para el año 2005, el presidente de Venezuela Hugo Chávez propuso una nueva forma de economía basada en el intercambio de productos, bienes y saberes dirigido a satisfacer verdaderamente las necesidades del pueblo y que no esté condicionada por el uso del dinero, que se caracteriza por ser socialmente justa, fomentando la cooperación en vez de la competencia y por ser ecológicamente sustentable, respetuosa con la tierra, la gente, con los conocimientos, recursos locales y diversidad cultural.

En dicha alocución, el presidente Chávez en esa oportunidad, señaló gráficamente que un porcentaje del mercado debe ir “obligatoriamente” para satisfacer las necesidades de la comunidad, bienes o productos que no sean considerados como una mercancía para la venta y para la ganancia económica, sino donados a las comunidades con mayores niveles de carencia y otro porcentaje de la producción debe ir para un mercado tradicional convertido en mercancía para darle sustentabilidad al esfuerzo productivo. Asimismo, expresó que:

...para hacer el intercambio (trueque) en la comunidad, es necesario el uso de una moneda alternativa local que algunos

teóricos denominan bonos o facilitadores, que son diferentes a las monedas del mercado común, las cuales no generan ganancias, no son acumulables y favorecen el sistema, no perecen por la oxidación (pérdida de valor a medida que pasa el tiempo), tendrán distintas denominaciones de valor, no podrán ser intercambiables en dinero y poseerán un criterio ético propio de este sistema de economía comunal.

Agregó que en este proceso se observa lo humano del proceso (la comunidad aporta al mercado y el mercado ayuda a solventar las necesidades a la comunidad. La comunidad se organizará de manera que todos tengan acceso a los facilitadores para la obtención de lo que deseen y se cree un mercado comunitario que no permitirá que las riquezas generadas localmente se escapen hacia los bancos o capitales foráneos, es decir, deberá quedarse localmente para estimular la actividad económica.

Las diferentes apreciaciones de la red de trueques en Venezuela, destaca que el objetivo de la misma es reunir a las personas interesadas en el intercambio directo para mejorar la economía, reutilizar lo que está ocioso, proporcionar apoyo mutuo, uniendo esfuerzos; estimular la diversidad productiva de la bioregión, estar preparados para enfrentar eventuales catástrofes naturales y financieras y así como dictar talleres alusivos al cuidado ambiental, autogestión ecológica, asistencia técnica en la conformación y consolidación de trueques (Zapata, 2010).

Algunos autores coinciden en que el trueque emerge, no sólo dentro de las comunidades indígenas, sino en el mundo entero, en las universidades como un proyecto que significa otra modernidad, en la cual se procura respetar y favorecer las diferencias sociales, políticas, étnicas y culturales. Siempre y cuando, se compartan la grandeza humana y la riqueza cultural que se genera en las diferentes escalas sociales. El trueque lo consideran como un tipo de globalización, que no pretende nivelar, ni igualar gustos, valores ni formas de vida, sino que invita a ajustarse a una convivencia intercultural que promociona las actividades particulares y las colectivas.

En diversas universidades públicas de América Latina se busca cambiar y/o reutilizar productos que están en buenas condiciones que ya no son necesarios para alguien, pero que puede ser de utilidad para otros, en ferias o mercaditos. Estas actividades de trueque buscan propiciar entre sus asistentes un consumo responsable y el reúso, con la finalidad de disminuir la generación de residuos y el consumismo, y claro, la ayuda mutua. Algunas cosas que se intercambian son: libros, ropa, bolsos, jabón para ropa, plantas, comida preparada, semillas, objetos de barro, entre otros. Esta actividad en el ámbito universitario es semestral o anual.

La experiencia del trueque en nuestras latitudes no es nueva, porque ha formado parte de su conformación como grupos o comunidades, e inclusive sus enseñanzas han permitido en la

actualidad paliar las situaciones de subsistencia por las cuales han pasado sus habitantes producto de las “recetas” de los organismos internacionales que han llevado a la debacle a las economías internas, así como posiciones de dignidad. Para Gómez (2018), desde el 2017, la Universidad viene realizando el trueque, una actividad que busca que la comunidad universitaria participe en una jornada de intercambio de cosas que ya no usamos para darle una nueva vida y, de paso, dejar una reflexión frente a nuestra forma de consumo.

En este sentido, en diversas universidades públicas de México se busca cambiar y/o reutilizar productos que están en buenas condiciones que ya no son necesarios para alguien, pero que puede ser de utilidad para otros. Lo que mueve a estas ferias o mercaditos de trueque que se realizan, es propiciar entre sus asistentes un consumo responsable y el reúso, con la finalidad de disminuir la generación de residuos y el consumismo, y claro, la ayuda mutua. Algunas cosas que se intercambian son: libros, ropa, bolsos, jabón para ropa, plantas, comida preparada, semillas, objetos de barro, entre otros. Esta actividad en el ámbito universitario es semestral o anual.

También existen las ferias en distintas ciudades en donde se reúnen productores agroecológicos, y/o de pueblos originarios, personas que intercambian lo que producen o semillas y espacios que les permite compartir saberes del campo para fortalecer sus cultivos.

Detrás del trueque está el concepto de la economía; por un lado, pensada desde su origen etimológico –autonomía: administración del hogar– y, por otro, alejándonos del concepto del dinero que no es más que una estandarización de los flujos económicos. De alguna manera, hacer transacciones sin dinero nos desarma, nos pone en una situación de desconocimiento e incertidumbre frente al valor monetario de los bienes y servicios, llevándonos a un plano más emotivo, el del gusto por las cosas y la necesidad de las mismas.

Dentro de los convenios en las universidades se puede implementar esta técnica trueque, muy antigua y que hoy día en muchos países se ha llegado a satanizar, sin darse cuenta que de una manera u otra se aplica llamándola “ganar, ganar”. Esta técnica viene hacer el intercambio de bienes materiales o de servicios por otros objetos o servicios, diferenciándose de la compraventa habitual que hacemos con dinero. Desde la antigüedad, se viene dando esta práctica recobrando importancia en tiempos de crisis económica y principalmente en casos de Hiperinflación, dado que el dinero pierde en gran medida su valor.

En la actualidad el trueque en las redes, es la mejor forma en la que puede funcionar en las universidades, es la necesidad de abrir un espacio de dialogo, donde su pudieran atender todas las inquietudes y así poder analizarlas con mayor profundidad las necesidades en la economía popular. Estas deben alcanzar una escala inédita

ante la profundización de la recesión y la falta de dinero, provocado principalmente por la inflación y encarecimiento de los alimentos y de todas las cosas, la polarización de la distribución del ingreso se debe incorporar a la actividad de trueque como una estrategia de reinserción social y laboral.

Conclusiones

El trueque a través de la historia ha cumplido una función social, de hecho, en las poblaciones humanas de organización social sencilla, el sostenimiento individual y familiar estuvo siempre asegurado; por tanto, el intercambio no fue vitalmente necesario, sin embargo, en comunidades más complejas el trueque sirvió para establecer lazos de amistad y alianzas con otros grupos, o bien para hacer más firmes las relaciones sociales existentes en el interior del propio grupo.

El trueque es una práctica inmediata para satisfacer necesidades acumuladas o inminentes, que suscita valores endógenos físicos y ontológicos, con presencias multidisciplinarias, reconoce características sistémicas complejas del asunto económico, replantea aspectos en las relaciones sociales, sus efectos en la articulación a dinámicas sociales más amplias lo presentan como potenciador en procesos creativos y productivos del hacer humano tendiente a otras formas económicas, demuestra su eficiencia al derivar comportamientos asociativos solidarios, mercado responsable, intercambios permanentes, autosatisfacción

colectiva, empoderamiento, carácter ético, entre otros.

Por otra parte, el trueque es un ente generador de convenios y acuerdos entre instituciones públicas y privadas que permitan la integración de la Universidad con el ámbito regional, nacional e internacional, asimismo; el intercambio de saberes, científicos, sociales, culturales y tecnológicos para potenciar el desarrollo y contribuir asimismo con el desarrollo económico de la región del país.

Referencias

- Aguilar, E. (2023). Tianguis de Trueque, Parque de la Revolución, Guadalajara, Jal. Centro de Investigaciones Tropicales. México.
- Cadena, O., Muñoz, M. (2009). El trueque en el Cauca (Colombia).
- Chávez, H. (2005). Aló presidente. N.º 242 del 18-12-2005.
- García Cano, M. I. (2003). Los intereses locales de una monarquía universal: La venta de jurisdicciones en Córdoba en la época de Felipe II. Cuadernos de historia de España, 78, 137-165. Documento en línea. Disponible: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-11952003000100006&lng=es&tlang=es
- Gómez, D. (2018). El Trueque Universitario más Famosos. Artículo publicado en la universidad de Ean, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Colombia.
- Tocancipá F. J. (2008). El Trueque: Tradición, Resistencia y Fortalecimiento de la Economía Indígena en El Cauca: En: Estudios Sociales *Revista de la Universidad de los Andes* N.º 131. Facultad de Ciencias Sociales.

Primavera, E. (2002). Redes de Trueque en América Latina ¿Quovadis? En: El Catoblepas. N.º 7 noviembre. Argentina.

Yaguana, G. (2015). Saberes y prácticas agrícolas tradicionales en sistemas productivos campesinos de la parroquia Mariano Acosta, cantón Pimampiro-Imbabura: su contribución a la soberanía alimentaria (Tesis de maestría). Flacso, Quito, Ecuador.

Zapata, V. (2010). Red de trueques en Venezuela. Elbibliote.com